

# Nuevos datos sobre la Prehistoria reciente en el Baix Maestrat (Castellón): los registros de superficie de la Serra Perdiguera y de la Serra de Sant Pere

Javier Fernández\* - Miguel Agueras\*\*

## RESUMEN

*Los trabajos de prospección llevados a cabo en la Serra Perdiguera y en la Serra de Sant Pere han permitido la localización de numerosos yacimientos líticos de superficie cuya cronología se sitúa entre el Eneolítico y el Horizonte Campaniforme de transición. El análisis morfotécnico de diversa industria lítica pone de relieve la importancia alcanzada por la producción de puntas foliáceas, con la documentación de al menos dos cadenas operativas. La ausencia en esta zona de datos arqueológicos sobre momentos previos permite relacionar estas ocupaciones con el proceso de expansión y consolidación del poblamiento eneolítico, tal como se documenta en el marco regional.*

## SUMMARY

*The prospecting work carried out in Serra Perdiguera and Serra de Sant Pere allowed the location of many surface lithic sites, the chronology of which is set between Eneolithic and transitional Bell-shaped Horizon. The morpho-technical analysis of some lithic industry highlights the importance reached by the foliaceous points, with the evidence of at least two operating chains. The lack of archaeological information about the previous moments in this area allows us to relate these activities with the*

*expansion and consolidation process of the eneolithic settlement, as it is proved within the regional framework.*

## INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo damos a conocer un primer avance de los trabajos de prospección desarrollados en la Serra Perdiguera y la Serra de Sant Pere (Castellón), que han permitido la localización de diversos yacimientos líticos de superficie en un intervalo cronológico comprendido entre el Eneolítico y el Horizonte Campaniforme.

La Serra Perdiguera y la Serra de Sant Pere forman parte de la últimas estribaciones del sector oriental del Sistema Ibérico. Ocupan un amplio espacio comprendido entre los límites administrativos de los términos municipales de La Jana, Traiguera y Cervera del Maestre (fig. 1). A nivel estructural forman parte del sector oriental fallado de la provincia de Castellón (MATEU, 1986), constituido por bloques cretácicos y jurásicos fallados e inclinados, paralelos a la costa y de escasa entidad altitudinal (la Serra Solá o de San Pere, 541 m, y la Serra Perdiguera, 514 m), los cuales forman amplios valles longitudinales rellenos por depósitos de origen detrítico, arcillas rojas, gravas y conglomerados de edad terciaria y cuaternaria (SANCHO, 1982).

Las precipitaciones medias anuales de este sector oscilan entre 500 y 550 mm, concentradas principalmente en otoño, y con dos o tres meses de aridez

\* C/ Rodríguez de Cepeda, 8, 5.ª pta., 9.º. 46021 Valencia.

\*\* Arrabal de Barcelona, 17. 12170 San Mateo (Castellón).

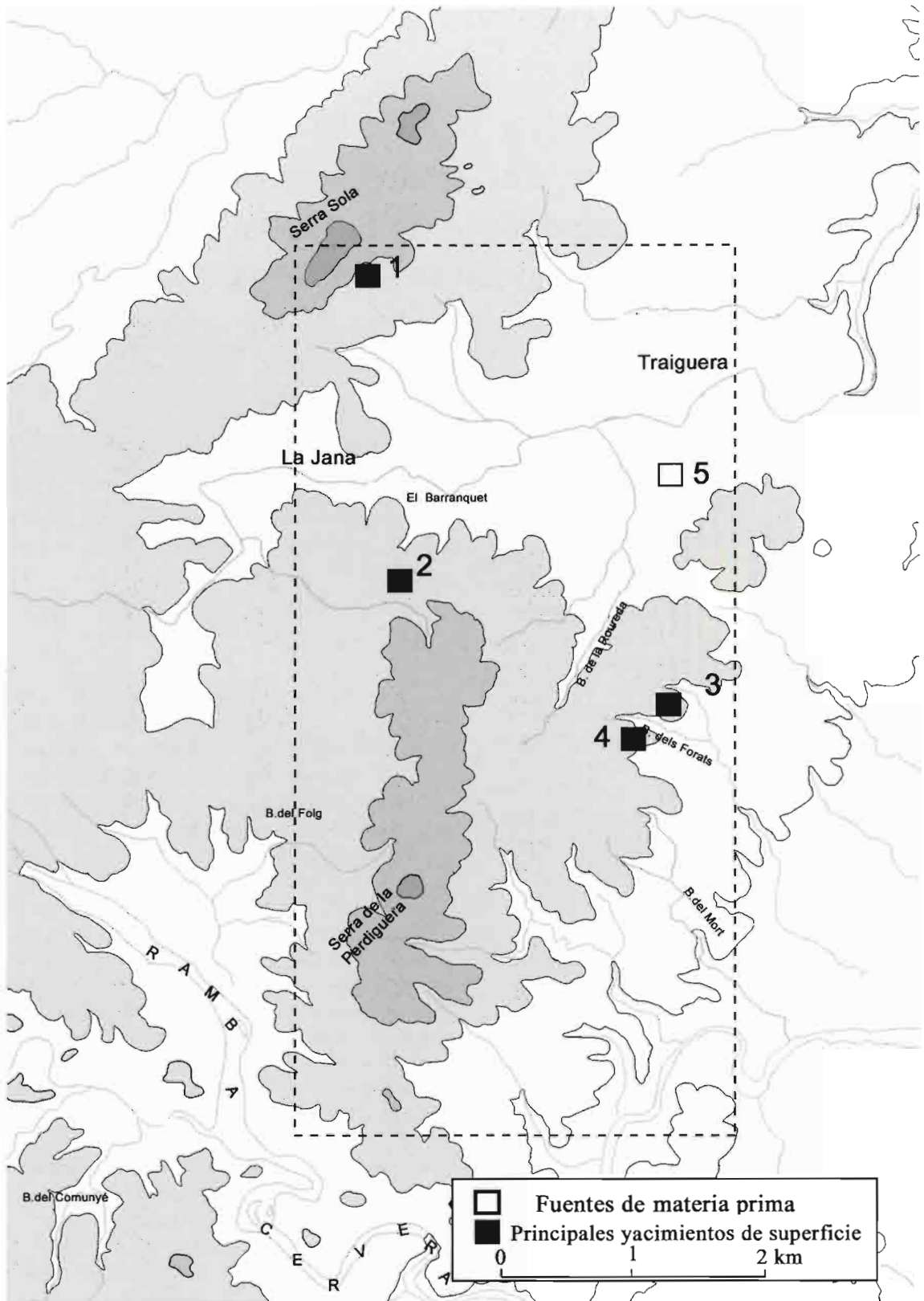


Fig. 1. Mapa del área de estudio con la superficie prospectada y la localización de los yacimientos líticos de superficie.

estival. La temperatura media durante el verano oscila entre 23 y 24° C, y la temperatura media anual entre 16 y 18° C.

La vegetación actual está dominada por la presencia de especies del piso bioclimático termomediterráneo como la coscoja (*Quercus coccifera* L.), el romero (*Rosmarinus officinalis* L.), el *Rhamnus lycioides* y el palmito (*Chamaerops humilis* L.). Los desmontes y abancalamientos son importantes dado el aprovechamiento del suelo en cultivos de secano como el almendro.

## LOS TRABAJOS DE PROSPECCIÓN

Los trabajos de prospección han sido realizados en dos etapas y han seguido dos estrategias complementarias:

- a. **Prospección extensiva.** Fue realizada de forma intermitente desde mediados de los años noventa del pasado siglo hasta inicios del año 2000 por un solo prospector (M. A.). Los sectores prospectados son amplios y quedan recogidos en la figura 1. Se circunscriben a la vertiente meridional de la Serra de Sant Pere y a la septentrional y oriental de la Serra Perdiguera.
- b. **Prospección selectiva e intensiva.** Ha sido practicada en aquellas zonas donde se localizaron materiales durante la etapa anterior desde el año 2000 hasta el 2002 por un equipo de varios prospectores (entre tres y cuatro). Los trabajos se han centrado en la delimitación espacial de las áreas de dispersión y en la recuperación sistemática —no selectiva— del material arqueológico.

A partir de los trabajos de campo hemos localizado una red de yacimientos líticos de superficie que comparten ciertas características en cuanto al tipo de materiales documentados y su cronología relativa, si bien difieren respecto a su ubicación, visibilidad y a la incidencia de los procesos postdeposicionales.

Los yacimientos 1 y 2 se localizan en zonas de pendiente de cierta entidad que han sido objeto de una intensa modificación antrópica por desmontes y abancalamientos. El uso actual como campos de almendros ha permitido unas condiciones de visibilidad del material relativamente buenas, si bien los procesos de fracturación mecánica han sido intensos.

Los yacimientos 3 (Pascualino) y 4 (Forats) se localizan en áreas amesetadas de escasa pendiente

cortadas por el curso de los barrancos. La densa vegetación de la superficie donde predominan las especies arbustivas de tipo sustitutorio, como las alia-gas y las coscojas, ha limitado seriamente la visibilidad del material arqueológico. Si bien se sitúan en zonas antiguamente abancaladas no se aprecian grandes desmontes o aterrazamientos.

Todos estos yacimientos se encuentran a una distancia corta de una fuente potencial de suministro de sílex (punto 5). Los accidentes silíceos se localizan en depósitos de origen detrítico, una matriz de conglomerados pliocuaternarios, que son atravesados por una carretera secundaria que conduce al santuario de la Virgen de la Salud. Las dimensiones de los nódulos oscilan entre los 5 y los 12 cm de diámetro máximo. El sílex reúne unas buenas aptitudes para la talla: se trata de un sílex homogéneo y cristalino, con una matriz interna de grano fino en la que no se aprecian inclusiones.

## EL YACIMIENTO LÍTICO DE SUPERFICIE DE ELS FORATS

El yacimiento lítico de superficie al que hemos denominado *Els Forats* (punto 4) siguiendo la toponimia local, se encuentra ubicado en el sector noreste de la Serra de la Perdiguera, término municipal de Cervera del Maestre. Se extiende sobre una superficie aproximada de 250 000 m<sup>2</sup> ocupando una pequeña meseta y la vertiente divisoria de tres barrancos que desaguan en direcciones opuestas: el barranco de la Roureda, vicariante del río Cervol, al oeste, y los barrancos de Els Forats y la Cova de Silvestre, vicariantes de la Rambla Cervera, al este (fig. 2). La mitad oeste del yacimiento presenta una mayor altitud (380 m) y desciende paulatinamente, formando una pendiente suave, en dirección Este-Noreste hasta alcanzar la isoipsa de los 320 m. La visibilidad del entorno desde el yacimiento es buena, en especial en dirección Este, al divisarse el tramo de costa comprendido entre Benicarló y Vinaroz.

La superficie actual del yacimiento está ocupada por una densa vegetación mediterránea degradada compuesta por especies de matorral de tipo sustitutorio (coscoja, romero y palmito). Esta vegetación dificulta la visibilidad del material de superficie y ha impedido detectar posibles estructuras prehistóricas. Se han documentado algunas estructuras de piedra en seco de cronología actual que no pueden ser relacionadas de manera alguna con el material arqueológico estudiado en el presente trabajo.

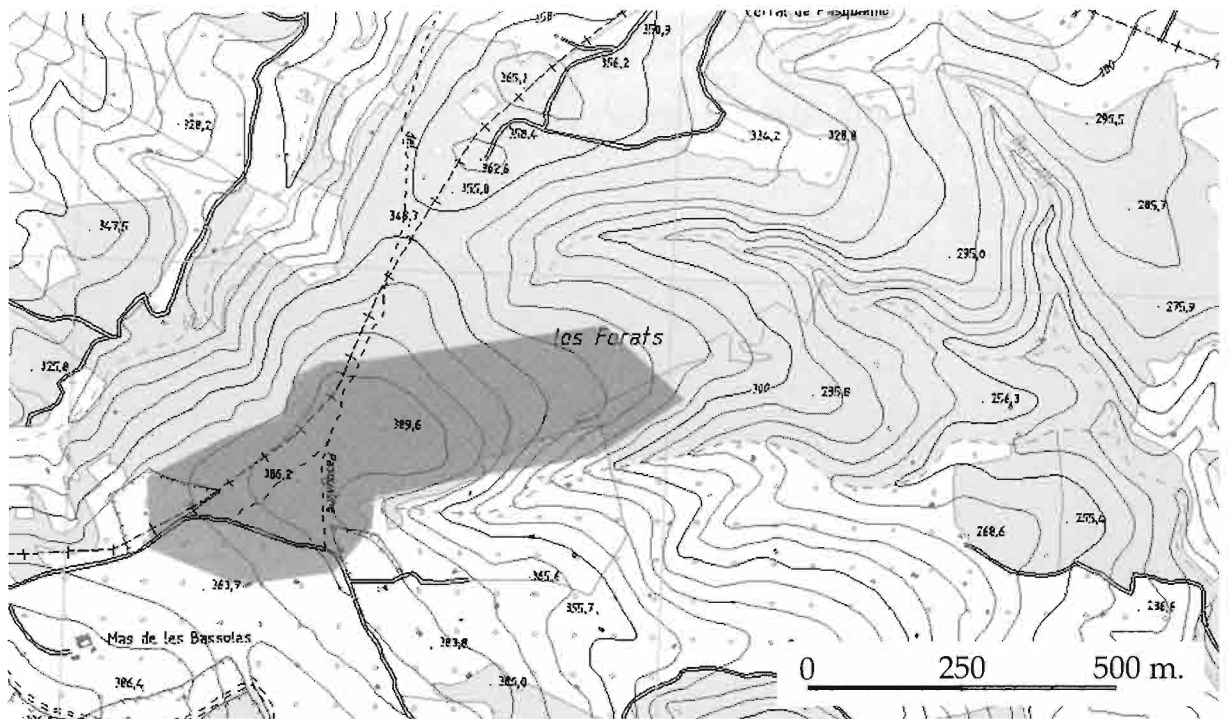


Fig. 2. Área de dispersión del material lítico en el yacimiento de Els Forats.

El material arqueológico recuperado se compone principalmente de industria lítica tallada, aunque también se han recogido algunos fragmentos informes, muy erosionados, de cerámica a mano y una azuela de piedra pulida.

La industria lítica tallada contabiliza un total de 866 piezas, 51 (5,88%) de los cuales están retocados mientras que 815 (94,12%) corresponden a elementos de técnica y restos de talla.

La materia prima empleada en la producción lítica del yacimiento es íntegramente sílex. La mayor parte del material presenta importantes alteraciones en las Superficies, entre las que destacamos las pátinas blancas, en sus variantes uniforme y desarrollada, seguidas de las alteraciones térmicas, principalmente cuarteamientos, levantamientos y rubefacciones. Las alteraciones de origen mecánico son igualmente importantes en el conjunto, en especial las fracturas parciales y los retoques mecánicos. La fracturación del material de origen postdeposicional ha sido intensa en especial en aquellas piezas de menor espesor.

Los soportes naturales recuperados muestran un empleo mayoritario de morfologías tabulares cuyo espesor oscila entre los 2 y los 4 cm. La utilización de nódulos y cantos rodados se documenta pero en un grado menor. Los escasos fragmentos y piezas con unas superficies menos alteradas muestran una

matriz interna cuya coloración queda comprendida entre la gama de los grises y los grises azulados. La textura corresponde a un grano medio-fino, siendo abundantes las impurezas como las geodas y las líneas de fracturación.

Las actividades de talla están bien representadas en la colección. Entre los núcleos existe un claro predominio de los de lascas, que en su mayoría se encuentran bastante fracturados o en un avanzado estado de explotación.

Destaca la escasez de categorías tecnológicas asociadas a la producción laminar. Tan solo hemos contabilizado un producto de acondicionamiento (lasca de rectificación de la tabla laminar) y un pequeño núcleo de laminitas con una sola plataforma de extracción. Los cinco soportes laminares identificados responden a unos módulos microlaminares y las aristas de la cara superior son bastante irregulares. No se han documentado las grandes láminas u *hojascuchillo*, tan características de las industrias del Eneolítico y del Campaniforme.

A diferencia del caso anterior, encontramos una buena representación de elementos técnicos relacionados con la fabricación de puntas foliáceas. Las preformas bifaciales (fig. 3.1-6) contabilizan casi el 40% del material transformado por retoque. Son productos que ocupan una posición intermedia en el proceso de

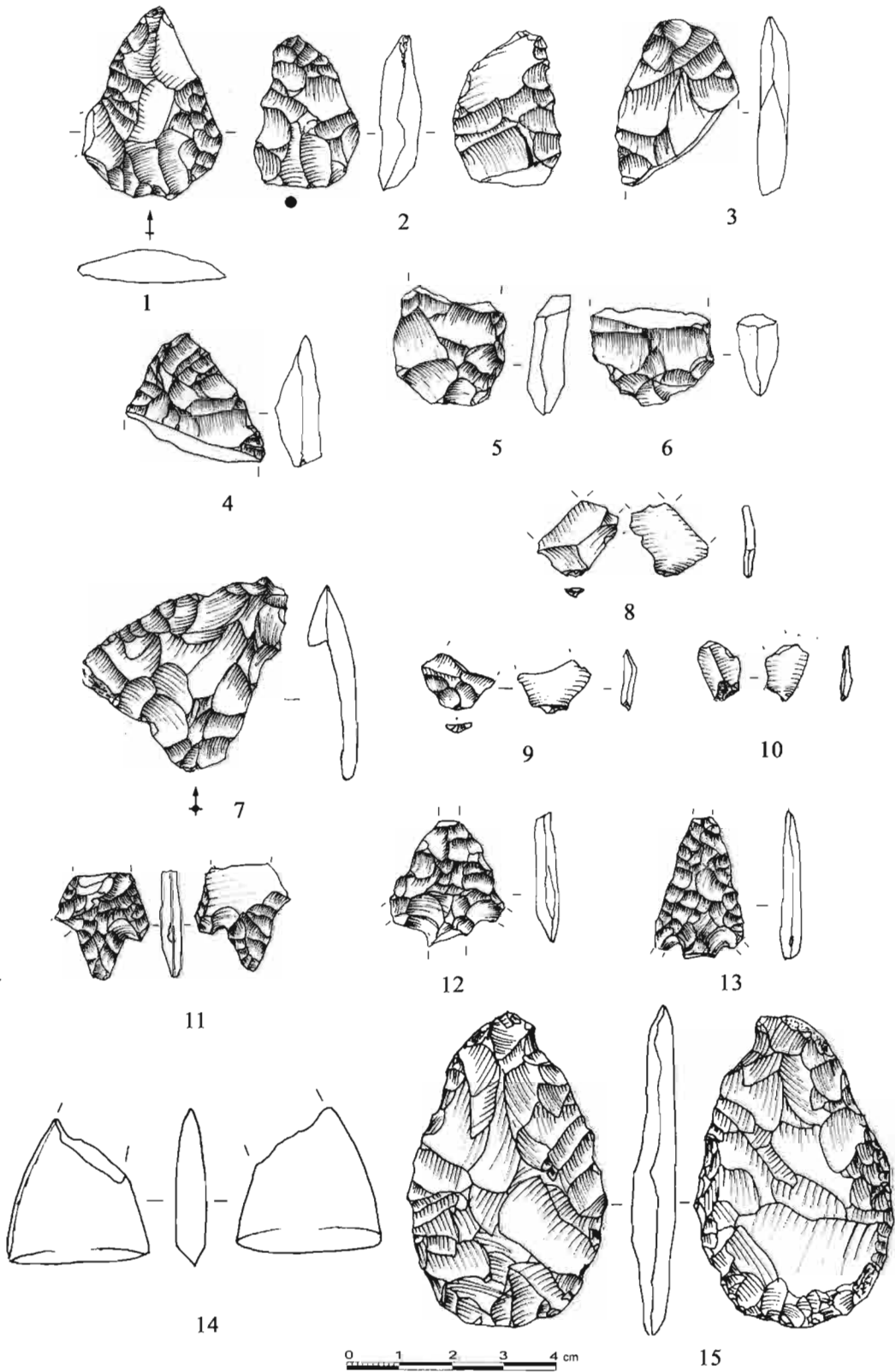


Fig. 3. Els Forats. Material arqueològic.

reducción bifacial previo a la configuración final por presión. Se caracterizan por presentar un retoque plano, de dirección bifacial, de amplitud invasora o cubriente. La anchura de las extracciones y el grosor de la pieza son siempre mayores que los de las puntas foliáceas acabadas.

Los subproductos característicos de los procesos de talla bifaciales, como las lascas delgadas desviadas, lascas Kombewa y lascas solutrenses (fig. 3.8-10) alcanzan unos valores significativos. De igual forma se han documentado accidentes de talla característicos (PELEGRIN y CHAUCHAT, 1993; WHITTAKER, 1994; BAENA, 1998), como lascas solutrenses sobrepasadas (fig. 3.7) o las preformas con fracturas oblicuas (fig. 3.3-4).

Con 51 piezas, el material configurado por retoque supone tan solo el 5,88% del total del material lítico tallado. En líneas generales el material retocado ofrece una escasa diversificación a nivel tipológico y se compone principalmente de foliáceos, seguido de lejos por las lascas con muesca retocada. Resulta llamativa la escasez de material retocado elaborado sobre soportes laminares —tan solo se ha contabilizado una lámina con muesca— estando completamente ausentes los taladros, las armaduras geométricas y las hojas retocadas.

Entre las puntas foliáceas encontramos una gran homogeneidad tipológica con un claro predominio de las de pedúnculo y aletas. Se han contabilizado 9 fragmentos de puntas foliáceas, 8 de los cuales no pueden ser adscritos a un morfotipo determinado, mientras que 1 corresponde a un fragmento de aleta.

Destacamos igualmente la presencia de una pieza foliácea bifacial de gran tamaño de morfología amigdaloides (fig. 3.15), que presenta una muesca retocada en el lado superior derecho, muy próxima al extremo distal.

Se ha recuperado una azuela (fig. 3.14) elaborada sobre una roca de color gris claro y blanco nacarado, que probablemente corresponda a una roca metamórfica. Su forma es triangular con los lados de tendencia convexa. La sección transversal es biconvexa. La técnica de fabricación es el pulido, que se extiende por toda la pieza. El filo es recto de tendencia convexa. Presenta una fractura en el extremo proximal. Dimensiones: 26 x 26 x 6 mm.

## VALORACIÓN

El yacimiento lítico de superficie de Els Forats ha proporcionado un conjunto industrial poco diver-

sificado, que tiene como rasgo más característico la documentación del proceso de fabricación de foliáceos.

La homogeneidad tipológica de las puntas foliáceas, con un predominio absoluto de las de pedúnculo y aletas, constituye un elemento interesante de cara al establecimiento de la cronología relativa del conjunto, entendiéndose que existe una alta probabilidad de que pertenezca a una misma fase arqueológica. Realizaremos así un rápido repaso sobre aquellos contextos estratificados cuyos foliáceos se componen de puntas pedúnculo y aletas desarrolladas.

La información disponible sobre yacimientos de hábitat y funerarios coloca la aparición de este morfotipo en momentos avanzados del III milenio a. C. (cronología sin calibrar), dentro del Horizonte Campaniforme de transición. En los poblados de Villa Filomena (Villarreal, Castellón) (SOS, 1923), Ereta del Pedregal —nivel I— (Navarrés, Valencia) (PLA, MARTÍ y BERNABEU, 1983), El Puntal sobre la Rambla Castellarda (Llíria, Valencia) (APARICIO, MARTÍNEZ y SAN VALERO, 1977) y el Arenal de la Costa (Onteniente), las puntas de flecha con pedúnculo y aletas agudas desarrolladas aparecen asociadas a elementos campaniformes. Esta situación se repite igualmente en determinados contextos funerarios como La Cortada II (Alcañiz, Teruel) (BENAVENTE, 1992), con una datación absoluta del 1915 ± 35 BC, o en la Cova del Cau Raboser y la Cova de la Xarta (Carcaixent, Valencia) (MARTÍ y GIL, 1978).

El gran foliácea amigdaloides presenta unos paralelos más restringidos a nivel espacial y nos remite, de acuerdo con la información publicada por el momento, al Bajo Aragón y al bajo Ebro. En la cuenca del Matarraña estas piezas han sido localizadas en conjuntos de superficie asociados a foliáceos en la Empeltada (Valderrobres, Teruel) (Benavente, 1992), y también como hallazgos aislados (Font d'en Oró en Calaceite y la Canaleta en Valderrobres) (MAZO, MONTES, RODANÉS y UTRILLA, 1987). En el bajo Ebro vuelven a aparecer junto a otros foliáceos de nuevo en conjuntos de superficie: Font del Teix (Albarca, Tarragona) y en la margen derecha del Riu Pradell (Pradell, Tarragona) (VILASECA, 1953).

Algunos autores consideran que estos grandes foliáceos de base convexa realizados por percusión ocupan una posición cronológica intermedia entre las industrias del Neolítico con geométricos y el Eneolítico con foliáceos pedunculados (UTRILLA, 1986).



Dada la similitud del emplazamiento de Els Forats respecto a los dos principales *planells* de la Valltorta —Puntal y Rompuda—<sup>1</sup> (VAL, 1977), consideramos de gran interés ofrecer una primera comparación entre estos conjuntos, que podría sintetizarse en tres niveles distintos de análisis:

1. **Nivel de la cronología relativa.** Como se ha señalado más arriba, el presente yacimiento de superficie presenta un fuerte grado de homogeneidad en la morfología de las puntas foliáceas, que por su comparación con contextos estratificados debemos relacionar con momentos muy tardíos del Eneolítico o del Horizonte Campaniforme de transición. Este fenómeno contrasta con otras colecciones de El Puntal y La Rompuda, donde se observa una mayor diversidad en este grupo tipológico (puntas foliformes, romboidales, con pedúnculo y aletas), que probablemente reflejen cierta diacronía en la colección.
2. **Nivel de la composición industrial.** El Puntal y La Rompuda poseen una mayor variabilidad, documentándose grupos tipológicos que están completamente ausentes en la serie de Els Forats (taladros, hojas retocadas, geométricos y microburiles). Esta circunstancia podría reflejar diferencias funcionales, si bien no conviene llevar más lejos esta discusión dada la parquedad de los datos y las características del registro.
3. **Nivel de la producción lítica.** El estudio morfotécnico de la industria de Els Forats ha puesto de manifiesto que nos encontramos ante un contexto de producción de foliáceos dada la documentación de esbozos, accidentes de talla y subproductos característicos. Los datos que tenemos en este sentido sobre los *planells* son mucho más reducidos debido a la metodología empleada en el análisis de la industria (la lista tipo elaborada por Javier Fortea para las industrias del Epipaleolítico), aspecto que ha impedido el reconocimiento de los esbozos o preformas<sup>2</sup> dentro del proceso de producción de foliáceos. Algunas piezas del Planell de El Puntal podrían apuntar en

esta dirección (VAL, 1977: figs. 2, 3.9 y 13), si bien resultaría necesaria una revisión de estos conjuntos para confirmarlo.

La identificación del proceso de producción de foliáceos en conjuntos de superficie abre interesantes vías para el estudio del Eneolítico en la provincia de Castellón. Quedaría por determinar si esa producción se asocia a auténticos contextos de hábitat —como ocurre con los poblados del Eneolítico Valenciano de la Ereta del Pedregal o El Puntal sobre la Rambla Castellarda (JUAN CABANILLES, 1997; MARTÍ y JUAN CABANILLES, 1998)— o si corresponden a contextos de producción relacionados con fuentes de materias primas (FERNÁNDEZ, e. p.).

## DISCUSIÓN

El yacimiento lítico de superficie de Els Forats y, por extensión, buena parte de los conjuntos líticos que estamos documentando en la Serra Perdiguera pueden ser puestos en relación con un fenómeno ampliamente documentado en el País Valenciano y otras comunidades limítrofes: la expansión del poblamiento al aire libre durante el Eneolítico. La multiplicación de evidencias disponibles durante este periodo respecto a momentos anteriores es muy acentuada. Sin embargo, la información disponible en la provincia de Castellón proporciona una imagen muy descompensada, siendo los contextos funerarios los que han recibido la principal atención, mientras que los yacimientos de hábitat excavados proporcionan una información muy parcial: en Vila Filomena (Villarreal) se documentaron diversos silos (SOS, 1923); y el Sitjar Baix (Onda) en la que se excavaron diversas cubetas rellenas de materiales de distinta cronología (PASCUAL y GARCÍA, 1998).

Los yacimientos líticos de superficie que pueden ser adscritos a este periodo son mucho más abundantes aunque adolecen de numerosos problemas (ausencia de estratigrafía, difícil delimitación espacial, incidencia de procesos postdeposicionales de origen antrópico, alteración de los materiales, etc.) que dificultan la interpretación de su función. Esta relativa abundancia en el registro contrasta con la escasez de trabajos que han abordado específicamente conjuntos de este periodo: tan solo dos (VAL, 1977; GONZÁLEZ PRATS, 1981), mientras que otros se centran en el análisis de materiales de otra cronología (Paleolítico superior final), si bien reconocen la existencia de materiales eneolíticos (CASABÓ y ROVIRA, 1982-1983; GUSI y CASABÓ, 1985).

<sup>1</sup> El criterio empleado para elegir estos dos conjuntos en esta breve comparación reside en la entidad de las colecciones.

<sup>2</sup> Estas piezas pudieron ser clasificadas bajo el morfotipo de piezas con retoque plano, fragmentos de punta de flecha y puntas de flecha.

Desde una perspectiva diacrónica carecemos, en los conjuntos de Perdiguera y Sant Pere, de evidencias materiales de cronología anterior al Eneolítico. Esta situación contrasta con otras zonas próximas, como el tramo superior del Riu de les Coves, donde si bien la mayor parte del registro es de una cronología similar, existen yacimientos que tienen representadas fases arqueológicas anteriores dentro del Neolítico (FERNÁNDEZ, GUILLEM, MARTÍNEZ y GARCÍA, 2002).

Una posible respuesta a estas diferencias podría residir en la existencia de recientes procesos de colonización o de ocupación efectiva de determinados territorios, ya en momentos bastante avanzados de la secuencia (Eneolítico-Horizonte Campaniforme). La funcionalidad y estatus concreto de los yacimientos aquí presentados no pueden ser abordados de forma exclusiva a partir del estudio del material lítico. No obstante, como hemos puesto de relieve, la composición de los conjuntos industriales difiere sensiblemente —ausencia de producciones laminares y exclusiva documentación de las producciones de foliáceos— de aquellos yacimientos interpretados como lugares de hábitat.

A partir de la amplia distribución que presentan los yacimientos, su localización en zonas de media montaña, la proximidad respecto a fuentes de materia prima y las características industriales, podríamos sugerir que nos encontramos ante lugares de hábitat no permanente. Las prácticas ganaderas, con su componente de movilidad relativa, podrían dar cuenta de la localización de estos conjuntos en estas zonas de media montaña, así como su amplia distribución espacial. En este sentido, las actividades de talla descritas podrían darse durante este tipo de desplazamientos, en especial en aquellas zonas ricas en materias primas. Esta hipótesis abogaría por el desarrollo de estas actividades de talla en el seno de otras prácticas económicas, que aprovechan los desplazamientos próximos a las fuentes potenciales de suministro.

Estas cuestiones deberán ser contrastadas en el futuro con la caracterización interna de estos asentamientos —estructuras de hábitat e intensidad de las ocupaciones— con el fin de definir las estrategias de ocupación del territorio que generaron los registros que presentamos.

## BIBLIOGRAFÍA

- APARICIO, J.; MARTÍNEZ, J. V., y SAN VALERO, J. (1977). El Puntal sobre la Rambla Castellarda y el doblamiento eneolítico de la región valenciana. *Saitabi* xxvii, pp. 37-62. Valencia.
- BAENA PREYSLER, J. (ed.) (1998). *Tecnología lítica experimental. Introducción a la talla del utillaje prehistórico*, 236 pp. BAR International Series, 721. Oxford.
- BENAVENTE, J. (1992). Las industrias con foliáceos del Bajo Aragón. Su relación con el litoral mediterráneo. *Aragón - litoral mediterráneo. Intercambios culturales durante la Prehistoria*, pp. 569-586. IFC. Zaragoza.
- CASABÓ, J., y ROVIRA, M.<sup>a</sup> L. (1982-1983). El yacimiento epimagdaleniense al aire libre del Pla de la Pitja (La Pobla Tornesa, Castellón). *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses* 9, pp. 7-34. Castellón.
- FERNÁNDEZ, J. (e. p.). *Las puntas foliáceas en el Horizonte Campaniforme: hacia una definición de los contextos de producción*.
- FERNÁNDEZ, J.; GUILLEM, P. M.; MARTÍNEZ, R., y GARCÍA, R. (2002). El contexto arqueológico de la Cova dels Cavalls: poblamiento prehistórico y arte rupestre en el tramo superior del Riu de les Coves. En MARTÍNEZ, R., y VILLAYERDE, V. (coords.). *La Cova dels Cavalls en el Barranc de la Valltorta*, pp. 49-73. Monografías del Instituto de Arte Rupestre Museo de la Valltorta. Valencia.
- GONZÁLEZ PRATS, A. (1981). El poblado calcolítico de la Font de la Carrasca (Culla, Castellón). *Archivo de Prehistoria Levantina* xvi, pp. 141-158. Valencia.
- GUSI, F., y CASABÓ, J. (1985). El yacimiento al aire libre del Corral Blanc (La Pobla Tornesa, Castellón). Estudio analítico. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses II*, pp. 87-110. Castellón.
- JUAN CABANILLES, J. (1997). Raw-material choice and its technical implications for retouched tools from the Neolithic and Eneolithic periods in Valencia (Spain). En RAMOS, A., y BUSTILLO, M.<sup>a</sup> A. (eds.). *Siliceous rocks and culture*. Universidad de Granada.
- MARTÍ, B., y GIL, J. (1978). Perlas de aletas y glóbulos del Cau Raboser (Carcaixent, Valencia). *Archivo de Prehistoria Levantina* xv, pp. 47-68. Valencia.
- MARTÍ, B., y JUAN CABANILLES, J. (1998). L'Espagne méditerranéenne: Pays Valencien et Région de Murcie. En GUILAINE, J. (dir.). *Atlas du Néolithi-*



- que européen. *L'Europe occidentale*, vol. 2. Beraul, 46. Lieja.
- MATEU BELLES, J. (1986). *El norte del País Valenciàno. Geomorfología litoral y prelitoral*, 286 pp. Universidad de Valencia.
- MAZO, C.; MONTES, L.; RODANÉS, J. M., y UTRILLA, P. (1987). *Guía arqueológica del valle de Mataorraña*, 131 pp. Colección «Guías Arqueológicas de Aragón». DGA. Zaragoza.
- PASCUAL, J. L., y GARCÍA, O. (1998). El asentamiento prehistórico del Sitjar Baix (Onda, Castelló). *Saguntum* 26, pp. 63-78. Valencia.
- PELEGRIN, J., y CHAUCHAT, C. (1993). Tecnología y función de las puntas de Paiján: el aporte de la experimentación. *Latin American Antiquity* 4 (4), pp. 267-382.
- PLA, E.; MARTÍ, B., y BERNABEU, J. (1983). La Ereta del Pedregal (Navarrés, Valencia) y los inicios de la Edad del Bronce. *XVI Congreso Nacional de Arqueología (Murcia-Cartagena, 1982)*, pp. 239-248. Zaragoza.
- SANCHO COMINS, J. (1982). *Atlas de la provincia de Castellón*. Caja de Ahorros de Monte y Piedad de Castellón.
- SOS BAYNAT, V. (1923). Una estación prehistórica en Vila-Real. *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura* 4. Castellón.
- UTRILLA, P. (1986). Nuevos datos sobre la relación entre el arte rupestre y yacimientos arqueológicos del valle del Ebro. *Bajo Aragón Prehistoria VII-VIII (1986-1987)*, pp. 323-339. Zaragoza.
- VAL, M.<sup>a</sup> J. de (1977). Yacimientos líticos de superficie en el barranco de la Valltorta (Castellón). *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses* 4, pp. 45-77. Castellón.
- VILASECA, S. (1953). *Las industrias del sílex tarraconenses*, 526 pp. CSIC. Madrid.
- WHITTAKER, J. C. (1994). *Flintknapping. Making & understanding stone tools*. University of Texas Press. Austin.